

Patricia Stambuk, escritora, Premio Nacional de Periodismo, sobre Gabriela Mistral en su nuevo libro:

“Por primera vez la vi abajo del pedestal, contando chistes, maternal, dando consejos”

Rosa Zamora Cabrera
 flor.arbutu@mercuriovalpo.cl

Un inesperado obsequio con sabor chileno recibió la recién llegada cónsul de Chile en Rapallo cuando la fueron a saludar las hermanas Gilda y Graziella Pendola, junto a su madre, Gorgina Gianollo, al hotel donde se alojaba antes de instalarse en la pequeña ciudad italiana.

La Premio Nobel de Literatura 1945, Gabriela Mistral, comprobó con alegría que se trataba de picarones recién preparados por Gorgina, quien en compañía de su esposo Giovanni Pendola y sus dos hijas había regresado hacia un par de años a su país, tras vivir más de 15 en Valparaíso, por lo que al enterarse por el diario de la presencia de la poetisa en Rapallo no dudaron en ir a verla.

La visita, a comienzos de la década de los 50, fue para las hermanas el inicio de una profunda relación marcada por el afecto, el respeto y la cercanía con la célebre poeta, a quien durante cuatro años acompañaron, principalmente Gilda -que viajó bastante con ella-, cada vez que Doris Dana tenía que ir a Estados Unidos. La idea era que Gabriela no estuviera sola.

RECUERDOS ATESORADOS

Son sus recuerdos los que pueblan el décimo libro de la escritora magallánica-viñamarina y Premio Nacional de Periodismo, Patricia Stambuk Mayorga, cuyo encuentro con Gilda tuvo un halo de predestinación parecido al episodio de los picarones.

El responsable fue el historiador y bibliotecario Emilio Toro Canessa, quien las invitó a dar charlas por separado en el Colegio St. Margaret's de Viña del Mar con motivo del Día del Libro. Fue así como se conocieron la escritora y la pintora, y empezó a tomar cuerpo la idea del libro *Mi vida con Gabriela. Conversaciones con Gilda Pendola* (Sudamericana). ³¹⁹³⁶⁹

El 20 de marzo de 2023 falleció Graziella, refiere la autora, “antes de ver este libro que nunca pensé escribir y que me ha regalado, como un tesoro,

sus recuerdos, el ejemplo y la humanidad de Gilda, y una inmersión gozosa en la *patiocura* de una Mistral llena de talentos, extravíos y matices”.

SIN FILTROS

- **¿Fue muy complejo enfrentarse a visitar a un personaje como Gabriela Mistral, de quien aparentemente se había dicho todo?**

- Lo pensé al principio, pero el mismo relato de Gilda me fue mostrando que no se había dicho todo, que justo faltaba lo que yo estaba registrando, es decir, su andar en la vida diaria, sin interpretaciones, con la naturalidad con que toda persona lleva su mundo personal, junto a su pasión, que en su caso era la escritura. De algún modo vi y sentí más completa la huella de la poeta.

- **“Con El Viejo y el Mar tuve una suerte increíble y pude transmitir completamente una experiencia que nadie había transmitido antes”, escribió Hemingway. “La suerte fue que yo tenía un buen hombre y un buen chico”. ¿Siente que también tuvo esa suerte?**

- Algo similar fue lo que viví con mis libros sobre Violeta Parra y Rosa Yagán, que eran temas literarios originales, novedosos, cuando los escribí. La diferencia con este libro es que Gabriela Mistral estaba muy revisitada, aunque, más que por su obra, por su vida privada. La verdad es que jamás pensé en escribir sobre Mistral, pero vi de inmediato un filón distinto y supe que debía hacer un buen registro de esa memoria única para Chile, la experiencia sin filtros de la artista Gilda Pendola. La suerte fue haber ido al ciclo de charlas y enterarme de ella por un mistraliano, el profesor Emilio Toro.

INFORMACIÓN AL LÍMITE

- **¿Cuánto tiempo le demandó este libro? Sólo las conversaciones con Gilda duraron casi un año. Y están la investigación histórica, otras lecturas, la dura tarea de escribirlo...**

- Comencé el 2022, pero se cruzó el Premio Nacional de Periodismo mientras lo preparaba y mi agenda se saturó. Lo retomé hacia fines de 2024 y finalmen-



“GILDA ME FUE MOSTRANDO QUE NO SE HABÍA DICHO TODO. FALTABA LO QUE YO ESTABA REGISTRANDO”.

te se publicó en el mejor momento, el 1 de abril de este año, mes del libro y de su nacimiento, cuando celebramos los 80 años desde el Premio Nobel. Esa fue una suerte extra. En total me tomó un par de años.

- **¿Con que sensación se iba de la casa de la pintora luego de esas sesiones, sabiéndose depositaria de tantos valiosos**

“

Jamás pensé en escribir sobre Mistral, pero vi de inmediato un filón distinto y supe que debía hacer un buen registro de esa memoria única para Chile, la experiencia sin filtros de la artista Gilda Pendola”.

recuerdos y secretos?

- Sentía que ella me estaba dando información al límite de sus recuerdos, pero que yo podía seguir abriendo su memoria con nuevas preguntas y recursos, porque su intención era entregar su testimonio, ella sabía muy bien lo valioso que era. Entonces mi opción fue seguir do-

cumentándome para orientar la conversación hacia nuevos temas y despertar otros recuerdos. ¡Ella estaba a setenta años de distancia de los hechos! Hoy tiene 97 años.

ADMIRACIÓN Y RESERVA

- **La devoción con que las hermanas Pendola se turnaban para acompañar a Gabriela cuando Doris Dana se iba de viaje, era de una notable generosidad, y en estas conversaciones ellas nunca lo relevan. ¿Cómo las definiría?**

- Ellas son personas nobles de espíritu, diáfanos, sin dobleces, con sólidos valores católicos, y Gabriela y Doris lo advirtieron de inmediato. A los dieciocho y veinte años las dos jóvenes estaban empezando una nueva etapa en sus vidas después de dieciséis años en Valparaíso y creo que este encuentro con la poeta lo sintieron como un regalo, una oportunidad y también un lazo para no olvidar a Chile y a la vez entrar en un mundo cultural desconocido y atractivo. Gilda repite una y otra vez que conocer y convivir con Gabriela fue un gran privilegio. No tenía precio para ella. La admiraba profundamente.

- **Además, Gilda es reservada hasta lo increíble con la inti-**

midad de Gabriela. “No soy curiosa ni copuchenta” parece ser su sello.

- Por naturaleza, ella es reservada hasta para referirse a personas relatadas en este libro que no le agradaban. Solo describe las situaciones. Mi interés no era forzar sus respuestas sobre la vida íntima de Gabriela, que ya había sido bastante expuesta con sus cartas. Esperé algún tiempo para preguntarle sobre el tema amoroso de Gabriela desde otra perspectiva, y lo que puedo concluir por lo dicho es que durante toda su vida fue discreta, delicada, prudente, y que necesitó amar y ser amada. ¿Alguien se atreve a simplificar ese sentimiento?

UN SER SUPERIOR

- **Ella cree que “Gabriela sufrió mucho por no haber sido correspondida por las personas que quiso” y eso le daba pena. ¿A quiénes se refería?**

- Desde la adolescencia en adelante, a Videla, Romelio Ureta, Manuel Magallanes Moure y Hubner Bezanilla. Fue una mujer de pasiones intensas.

- **¿Qué opinión se formó usted de Doris Dana?**

- Que hubo en ella una mixtura de emociones, intereses y sentimientos con Gabriela. Hay que



PATRICIA STAMBUK M.
Mi vida con Gabriela
 CONVERSACIONES CON GILDA PENDOLA
 SUDAMERICANA

EL DÉCIMO LIBRO DE STAMBUK

conocer su vida para entenderlo. Una bella persona, culta, inteligente, generosa, que se hizo imprescindible para la poeta.

- **¿Cuál diría que fue la gran sorpresa que le deparó Gabriela Mistral a usted como escritora a través de este acercamiento?**

- Más bien corroborar que desde su infancia ella fue un ser superior, por talento y humanidad. Y por primera vez la vi también abajo del pedestal, contando chistes, maternal, dando consejos de matrimonio, disfrutando de algunos gustos burgueses, defendiendo su independencia política y con ciertos resentimientos y dolores nunca superados. La última palabra que dijo antes de perder la conciencia fue “triumfo”, un epílogo maravilloso para una vida con bastante sufrimiento.

- **¿La idea de ubicar un monumento a Gabriela en la Plaza Italia se siente como una moneda de cambio para que un sector acepte el regreso del general Baquedano?**

- Primero, aún no hay precisiones sobre el proyecto. Segundo, a ella no le gustaban las esculturas en su homenaje. Tercero, ella era una gran pacifista y Baquedano es honrado por su vida militar, una vida de guerrero. Cada uno debe tener su espacio. Pero más importante que una escultura en Santiago es una zona compleja y conflictiva es que vuelva su poesía completa a la educación y que las universidades la tengan presente en sus aulas. La buena memoria pesa más que el bronce. ³³